

ECONOMÍA Y TRABAJO

LA CRISIS DEL CORONAVIRUS



La vicepresidenta económica, Nadia Calviño, habla con el ministro de Finanzas portugués y presidente del Eurogrupo, Mario Centeno, en julio. / O. H. (EFE)

Sánchez pide a la UE eurobonos y un Plan Marshall contra la crisis

El presidente reclama un seguro de desempleo europeo y más inversiones del BEI

J. SÉRVULO GONZÁLEZ, Madrid
En la cuarta comparecencia pública en una semana, el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, reclamó ayer una acción coordinada de la UE para afrontar "la guerra contra el coronavirus". El jefe del Ejecutivo dejó clara la postura de España y

reclamó a Bruselas un Plan Marshall para lanzar un gran plan de inversiones públicas en toda la UE. También defendió los denominados *coronabonos*, títulos de deuda europea, que ayuden a compartir los riesgos entre todos los países. Sánchez, además, pidió un seguro de desempleo común.

Hasta ahora España se había mantenido en un discreto segundo plano en las negociaciones que mantienen estas semanas los líderes europeos por videoconferencia para articular una respuesta contra la crisis de la pandemia. Italia y Francia lideran el bloque de los países que reclaman una acción más decidida a las instituciones europeas. Y Alemania y Holanda, entre otros, representan el papel de la ortodoxia del norte de la Unión echando el freno y pidiendo prudencia antes de abrir la mano.

Sánchez dejó ayer claro en qué

grupo se encuentra y dispuso cualquier atisbo de dudas sobre su posición en las decisivas negociaciones que se acercan esta semana. El presidente reclamó una respuesta coordinada europea para afrontar la emergencia del coronavirus. "Es una crisis simétrica que afecta al conjunto de la UE y que, por tanto, no puede encontrar solamente una respuesta nacional. Tenemos que encontrar y articular una respuesta europea", dijo tras su intervención de ayer a una pregunta del *Financial Times*.

España es uno de los países más afectados por la pandemia

de la Covid-19. Las autoridades advierten que lo peor está por llegar. El país vive enclaustrado desde que la semana pasada se declaró el estado de alarma y el contagio del virus a la economía promete ser tremebundo. Por eso, Sánchez enumeró la lista de peticiones que ha presentado a las instituciones europeas. "Cosas tan lógicas, tan racionales que costaría mucho que la UE no asumiera", dijo en una rueda de prensa telemática.

España reclama un gran plan de inversiones públicas, que sirva para estimular la economía.

La UE afronta una semana decisiva

La Unión Europea inicia una de las semanas más decisivas desde lo peor de la Gran Recesión, cuando el ataque de los mercados financieros estuvo a punto de hacer descarrilar el euro. Los ministros de Exteriores del bloque se han citado hoy en un Ecofin, que se celebrará por videoconferencia.

El miércoles será el turno de los ministros de Finanzas, en un Eurogrupo decisivo. Y el jueves se celebrará una cumbre de los jefes de Gobierno para decidir el futuro de la UE ante esta nueva crisis.

Nadie duda de que Europa caerá este año en recesión y la epidemia provocará la destrucción de miles de empleos. "Tenemos que articular un gran Plan Marshall para el conjunto de la UE e iniciar ese proceso de reconstrucción que necesariamente vamos a tener en el ámbito social y económico cuando todo esto pase", dijo.

Mutualización de riesgos

Sánchez también se alinea en el frente de países que reclaman los *coronabonos*, como se denominan popularmente a los bonos de deuda europeos para financiar inversiones y gasto social para combatir el virus. "Hemos defendido que el Mecanismo de Estabilidad (MEDE) que se dotó la UE después de la crisis de 2008, sirva para emitir bonos que mutualicen la deuda a nivel europeo, por ejemplo, emitiendo bonos en coronavirus, que es lo que ha propuesto por ejemplo la gobernadora del BCE, Lagarde, y la presidenta de la Comisión, Von der Leyen, y que desde luego el Gobierno de España junto con otros muchos países pedimos y exigimos".

Aunque la ministra de Economía, Nadia Calviño, aparezca en el debate nacional como la cara de la ortodoxia, Sánchez explicó qué ha sido ella quien ha defendido esta postura en Bruselas. Calviño, por ejemplo, apoyó que se relajaran las normas de estabilidad presupuestaria —objetivos de déficit y deuda pública—.

"¿Qué más podemos hacer?", se preguntó de forma retórica. "Crear un fondo europeo de desempleo, que sea una prestación complementaria a los fondos de desempleo nacionales, sobre todo en un momento tan crítico como el que vamos a vivir desgraciadamente durante los próximos meses y que estamos sufriendo en muchos hogares". Además, el presidente respaldó algo que piden expertos y analistas: que el Banco Europeo de Inversiones (BEI) financie los desembolsos necesarios. "Que ampare muchas de esas medidas de liquidez que estamos poniendo los países".

Sánchez concluyó con un aviso ante el peligro del enemigo que acecha: "Europa está en guerra contra el coronavirus y tenemos que responder con todas nuestras armas y nuestros instrumentos. No hay excusa que valga para no movilizar todos esos recursos".

OPINIÓN / ANDREU MISSÉ

La ayuda mutua en Europa

La lucha emprendida por los países contra el coronavirus es más difícil y costosa en vidas humanas que todo lo imaginado. Los recursos requeridos para equipar los servicios sanitarios desbordan todas previsiones y el necesario confinamiento de personas para vencer la epidemia está conduciendo a una recesión económica de dimensiones muy gravosas.

La ayuda mutua, que inspira la acción de sanitarios, servidores públicos y ciudadanos en puestos clave, es la principal guía de actuación dentro de los Estados y en las relaciones con otros países. Tal como está organizada la economía, la superación de la crisis en los países europeos depende absolutamente de las decisiones que adopte la Unión Europea. Hará falta mucho dine-

ro y mucha solidaridad, para dotar los servicios sanitarios y evitar la destrucción de empresas y empleos.

El 18 marzo, el Banco Central Europeo (BCE) puso a disposición de Estados y empresas 750.000 millones de euros para adquirir deuda pública y privada. Esta intervención sin precedentes relajó las tensiones en los mercados financieros, que habían empezado a disparar peligrosamente el coste de la deuda en varios países. Italia y España vieron como el coste de financiación era un 3% y un 1,5%, respectivamente más caro que en Alemania. Tras la intervención las diferencias se redujeron al 2% y 1%, respectivamente.

Se había conseguido un alivio solo momentáneo. Italia y España, los países más

castigados por la pandemia y con una deuda del 135% y 100% del PIB, respectivamente, precisan más apoyo. La política monetaria del BCE es insuficiente. El banco central está ya muy cargado de deuda italiana y tiene poco margen para adquirir más.

Hace falta la política fiscal. En la anterior crisis se creó el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) del que quedan disponibles 410.000 millones de euros. Emplear estos recursos permitiría financiar a los países necesitados a un coste del 0,1%. Estas diferencias de coste en una situación límite son vitales. Aún no se ha decidido. Pero dadas las dimensiones de la tragedia esto también es insuficiente.

Urge que Alemania y el resto de países del norte, asuman que la UE debe crear

eurobonos, que supone compartir riesgos, para financiar al menor coste a las naciones más frágiles. La gravedad de la situación la han señalado el primer ministro italiano, Giuseppe Conte, y el gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos. Conte pide que el MEDE, el mecanismo europeo de rescate, abra líneas de crédito para ayudar a todos los Estados a luchar contra las consecuencias del coronavirus. El gobernador ha reclamado, por su parte, la creación de nuevas herramientas entre las que se debe priorizar "las que refuercen la capacidad de compartir [mutualizar] el riesgo presupuestario de los Estados". Y recuerda que "hay que poner en valor el principio de solidaridad sobre el que se fundó el proyecto europeo".

Sin ayuda mutua no hay Europa. El ex primer ministro italiano Mario Monti, ha advertido a la canciller alemana, Angela Merkel, en el *Corriere della Sera*, que "quizá tenga que elegir entre que nazcan los eurobonos o dejar morir el BCE".